

Lloyd hace un recuento amplio del uso de los dos tipos de argumentación que son el objeto de su libro. Muestra el valor así como los peligros encerrados en un empleo indiscriminado de oposiciones y metáforas. Analiza argumentos de poetas, científicos (médicos sobre todo) y filósofos griegos. Concluye afirmando la necesidad de las precisiones de Platón acerca del mito y la imagen. "El hombre cauto —decía Platón— debe ponerse en guardia especialmente en materia de semejanzas, pues constituyen cosas resbaladizas" (*Sof.* 231 a).

Es este género de afirmaciones platónicas —poco apreciadas por Heidegger y sus discípulos (cf. las burlas de Beaufret sobre "el parricidio imaginario que exige, para los tiempos futuros, la salvación "dialéctica" de la filosofía" — *Le Poème de Parménide*); sus afirmaciones como la citada, las que el libro de Lloyd viene a apoyar.

Esto nos recuerda un tema polémico: ¿cuál es el lugar del mito en el pensamiento de Platón? En mi opinión Lloyd enfoca bien el asunto: "es claro — nos dice— que Platón creía que las imágenes son necesarias para la expresión de algunas de las más altas verdades" (pág. 300). En las cuestiones últimas, además, Platón es fiel discípulo de aquel Parménides que es "venerable a la vez que temible" (*Tee.* 183 e). Con esto, sin embargo, se liga indisolublemente la necesidad de realizar aquel "parricidio" que nos permitirá mantener el discurso (logos) "como uno de los géneros del ser" (*Sof.* 160 a).

Platón experimenta los límites del logos a la vez que la necesidad de preservarlo: se trata de lo segundo mejor, nos dirá, lo humano imperfecto frente a lo divino perfecto. Pero con esto entramos ya en temas que no trata el presente libro.

Lloyd muestra muy claramente cómo con el devenir de la filosofía griega se realiza un efectivo progreso que lleva a una depuración de los modos de argumentación empleados por los primeros filósofos griegos. El contenido central de su tesis lo resumen las siguientes líneas tomadas de la conclusión del libro:

"Dos tipos de sobre-simplificación de categorías parecen ser particularmente comunes en la temprana argumentación griega.

1) Opuestos de todo tipo tienden a ser tomados como alternativas mutuamente exclusivas y exhaustivas...

2) La relación de similitud tiende a ser asimilada a la de completa identidad... En ambos casos Aristóteles señaló dónde estas presunciones estaban equivocadas (pág. 434).

*Alberto Benavides Ganoza*

MARTIN, José Carlos. 1872. Lima. Cía. de Impresiones y Publicidad, 1974; 47 pp., con apéndice documental.

Alrededor de treinta páginas ha empleado el autor de este folleto para exponer, en sucesión cronológica, los hechos de cariz político-electoral ocurridos en el Perú, significativamente en Lima, entre los primeros meses de 1871 (Capítulo I: "Periodo pre-electoral") y la asunción de la Presidencia de la República por el triunfador de los comicios, don Manuel Pardo y Lavalle (1834-1878), el 2 de agosto de 1872 (Capítulo V: "El triunfo de Manuel Pardo"). En forma de apéndice se publican cuatro documentos, aunque éditos poco conocidos, relacionados con la asonada, cruel y fugaz, de los Gutiérrez (22 a 26 de julio de 1872).

Si bien el asunto que se estudia—la campaña partidaria para designar a los titulares de los Poderes Ejecutivo y Legislativo que seguirían al Gobierno de Balta (1868-1872)— se cumple plenamente, permítasenos la expresión, en 1872, no se puede prescindir, como no lo ha hecho José Carlos Martin, del largo y agotador trajín político vivido

por la ciudadanía desde 1871, apenas lanzadas las primeras candidaturas (hacia abril y mayo), hasta las elecciones primarias (15 de octubre) y la instalación de los colegios electorales (noviembre y diciembre). Por ello, pensamos, el título del trabajo, *1872*, va de acuerdo no con su riguroso contenido sino con el significado que en nuestra historia republicana tiene dicho año, fin de una etapa y comienzo de otra en el discurrir temporal del Perú independiente.

Sin duda, es en el Capítulo II, "La campaña civil", donde hallamos lo más valioso del folleto. Nos referimos a la revelación del contexto de las decisivas conversaciones celebradas entre los candidatos a la primera magistratura, consignado en el *Memorándum sobre las conferencias que han tenido lugar entre M. Pardo, D. Juan Montero y Rosas, el Presidente de la República y los SS. Ureta y Echenique en los días 12 y 13 de Setiembre de 1871*, redactado de puño y letra por Pardo, que se transcribe en su integridad.

Los Capítulos III, "La elección presidencial y la preparación del golpe militar", y IV, "La revolución", nos ofrecen sucintamente el desarrollo del proceso entre mayo y julio de 1872. El esbozo biográfico de los cuatro coroneles, protagonistas principales del trágico acontecimiento, los hermanos Gutiérrez, así como las versiones colacionadas, presentan nuevos puntos de apoyo para interpretar menos superficialmente su fracasada intentona antipopular.

Otro extremo meritorio es el frecuente empleo de fuentes documentales inéditas y desconocidas hasta el presente: las cartas familiares que Pardo escribió a don José Antonio de Lavalle y Arias de Saavedra, su cuñado, durante todo el proceso electoral, el *Memorándum...* citado y unos apuntes del doctor don José Pardo y Barreda, hijo de Manuel Pardo, que asimismo llegó a la Presidencia, titulados *La campaña electoral de 1871*. Precios editoriales de "El Comercio" de Lima e interesantes párrafos de las comunicaciones que la Legación de los Estados Unidos de Norteamérica remitía al Secretario de Estado de su país, completan el material heurístico medular del sintético y novedoso *1872*.

Por el carácter divulgativo que trasunta, este trabajo sólo quiere enfocar la trascendencia del surgimiento, ampliamente respaldado por el electorado, de un partido autotitulado civil, mas es en él donde encontramos aspectos harto valiosos y atrayentes para la investigación histórica, v. gr. la magnitud de la fuerza opositora que la administración Balta enfrentó a la nueva agrupación, las características de los diversos actos comiciales, el papel y la representatividad social de cada candidatura, el grado de conciencia cívica en la opinión pública, la presencia de muchos oficiales del Ejército y de la Marina de Guerra en el comando que organizó Pardo, vinculado al trasfondo humano de su movimiento y al más importante de todos, cual es el profundo significado que tuvo el nacimiento del civilismo, contendor del tradicional liderazgo que regía la política nacional desde el temprano 1822.

Debemos, por último, resaltar la fidelidad a las fuentes, aunque quizás el sincero afecto del autor hacia la causa del candidato victorioso, expresado llanamente y sin disimulos, sea excusable desde que no está al alcance del historiador separarse de la historia.

Oswaldo Holguín Callo

MOREYRA PAZ SOLDAN, Carlos. *La obra de los Paz Soldán. Bibliografía*. Lima, Talleres Gráficos P. L. Villanueva, 1974; 232 pp., con bibliografía e índice onomástico.

Es por todos conocida la necesidad vital que cualquier trabajo de intenciones y realizaciones serias tiene de recurrir a la consulta de obras bibliográficas que atañan a la materia de su estudio. También sabemos que en nuestro país prácticamente se han dejado de publicar dichos repertorios de carácter general (el *Anuario Bibliográfico Pe-*